

Lo que más me gustó del Cenpat Abierto fueron: las recetas para hacer yogur, la vida de los animales de la playa, el telescopio y el rompecabezas gigante.

Diversión extrema

Me gustó tanto el rompecabezas gigante de la familia de los pingüinos, que empecé a armarlo. Y estaba tan contento uniendo las piezas que el tiempo pasó muy rápido. Cuando terminé, me di cuenta que estaba adentro del rompecabezas. Al principio me divertí, después empecé a llamar a mi familia, pero ellos no me escucharon, entonces me asusté. Me quedé un rato en silencio.

De pronto, por una ventana abierta, apareció una gaviota cocinera y se quedó mirándome. De a poco, se me acercó con sus patas flacas, yo aproveché y le pedí ayuda, pero ella no me entendió, aunque llamó a un pato chueco. El pato tampoco me entendió y llamó a un pingüino. El pingüino menos que menos pero le pidió ayuda a un cormorán. El cormorán nos miró a todos y llamó a un pájaro doble collar. Así, entre todas las aves un poco con sus picos, otro con sus patas me ayudaron a salir del rompecabezas gigante. Les di las gracias y corrí a buscar a mi familia.

Fue una aventura muy divertida y me hice de un montón de nuevos amigos.

Fin

OMNITRIX

